

Intervención para la promoción de actitudes de *fairplay* en futbolistas cadetes*

PERE PALOU SAMPOL**

Profesor titular de Escuela Universitaria del Área de Educación Física y Deportiva de la Universitat de les Illes Balears

PERE A. BORRÀS ROTGER

Profesor colaborador del Área de Educación Física y Deportiva de la Universitat de les Illes Balears

FRANCESC XAVIER PONSETI VERDAGUER

Profesor titular de Escuela Universitaria del Área de Educación Física y Deportiva de la Universitat de les Illes Balears

JOSEP VIDAL CONTI

Profesor colaborador del Área de Educación Física y Deportiva de la Universitat de les Illes Balears

MIQUEL TORREGROSA ÀLVAREZ

Profesor lector del Departamento de Psicología Básica, Evolutiva y de la Educación de la Universitat Autònoma de Barcelona

Correspondencia con autores

** pere.palou@uib.es

Resumen

En este artículo se describen los procesos de diseño y elaboración de una intervención para la promoción del *fairplay* y la deportividad, así como el estudio realizado de cara a la comprobación del efecto de la mencionada intervención. En líneas generales podemos observar que las actitudes de los jóvenes deportistas durante la práctica deportiva tienen tendencia a mostrar actitudes de acuerdo frente a la victoria, a la diversión y el espíritu de juego, y una actitud de indiferencia ante el juego duro. Una vez realizada la intervención no se consigue cambiar las actitudes, aunque se logra racionalizar la medida de las actitudes con una tendencia a sobrevalorar sus actuaciones positivas y a ocultar las socialmente negativas.

Palabras clave

Deportividad, *Fair play*, Intervención, Actitudes, Práctica deportiva, Adolescentes.

Abstract

Intervention to promote fairplay attitudes on young soccer players

Process to design and develop a protocol for sportpersonship and fair play promotion intervention is described in this paper, the posterior study to check the influence of the intervention is related too. In a regular basis we can observe that young soccer players are more oriented to attitudes towards victory and enjoyment and they are not oriented to aggression. The intervention was not succesfull to change the orientation of the attitudes but was succesfull in to relativize the mesure of the attitudes of young soccer players with a high tendence to describe themselves as very high qualifications in positive social attitudes and to hide negativelly attitudes.

Key words

Fairplay, Intervention, Attitude, Sport practice, Teenagers.

Introducción

Diversas investigaciones se han interesado en comprobar si el deporte influye en las características personales de sus practicantes: actitudes, personalidad o carácter (ver Shields y Bredemeier [1994] para una revisión del tema). La mayoría de estudios siguen algunas de las siguientes posibilidades: comparar atletas con no practicantes; comparar atletas de alto nivel con atletas de bajo nivel de participación, o comparación de atletas partici-

pantes en diferentes deportes. Los diseños utilizados en la mayoría de los estudios permiten extraer conclusiones sólo en poblaciones similares a la de la muestra, y en relación con su tipología deportiva. Algunos trabajos no alcanzan los mínimos para considerarlos fiables.

Algunos autores argumentan que la cooperación, el altruismo y el compartir son comportamientos sociales alentados a través de los deportes de equipo o deportes colectivos. Cooper (1982), por ejemplo, expone que las

* Este artículo se realizó, en parte, gracias al Proyecto I+D: "Motivación deportiva y deportividad" (BSO2003-04301).

relaciones entre los miembros de los equipos mediatizan en contra del egoísmo y promocionan una base de comportamiento altruista. Armstrong (1984) analizó las escuelas de primaria de Inglaterra y de EEUU donde los deportes juegan un papel importante dentro del currículum de estas escuelas; así, concluyó que el deporte favorece la adquisición de valores como, por ejemplo, el trabajo en equipo, el *fairplay* y el hecho de comportarse como un *gentleman*. Desafortunadamente, no aportó datos empíricos para contrastar su análisis.

Estudios como el de Grineski (1989) determinan cómo los juegos y deportes modificados y/o alternativos que promueven la cooperación pueden favorecer comportamientos prosociales. Lamentablemente, estos estudios sólo han sido realizados en niños (8-10 años) o en poblaciones con necesidades especiales. A pesar de todo, después de revisar exhaustivamente diferentes estudios relevantes, Coakley (1990) y Stevenson (1985) concluyeron que hay poca evidencia de efectos de socialización a través del deporte.

Por otra parte, los críticos del deporte contemporáneo utilizan con frecuencia el tema de la agresión en el deporte. Una mirada rápida a los noticieros deportivos pone de manifiesto muchas anécdotas sobre violencia o agresiones. En este sentido, algunos autores han argumentado que el nivel de agresión relativamente controlado que supone el deporte provee una salida socialmente aceptable de instintos agresivos o la salida de ciertas frustraciones. Fernández y Olmedo (1998) muestran la relación existente entre la práctica de deporte y la agresividad de las personas en diferentes ámbitos de su vida. Parece que no existen cambios significativos en los niveles de agresividad que muestra el grupo no orientado hacia la competición y el grupo control de no practicantes.

Bredemeier (1994) halló que aquellos niños y niñas que se describían a ellos mismos como más agresivos en el deporte, también tendían a considerarse a ellos mismos como más agresivos en otros aspectos de la vida. Una vez más, no se ha podido establecer ninguna relación de causa-efecto por motivo de la naturaleza correlacional del estudio.

Hahm (1990), en un trabajo transcultural, propuso comparar el razonamiento moral entre estudiantes universitarios, estudiantes universitarios especializados en educación física y estudiantes deportistas en EEUU. Los resultados mostraron que los especialistas en educación física y los estudiantes deportistas tuvieron puntuaciones significativamente más bajas (en función del cuestionario sobre teoría moral de Kohlberg) que los estudiantes en

general en razonamiento moral y específico del deporte respecto a tres valores universales (honestidad, responsabilidad y justicia). Las conclusiones a las cuales llegó el estudio fueron que los estudiantes en general tienen un pensamiento moral más elevado que los estudiantes deportistas o los especialistas en educación física.

Un interesante estudio observacional de conductas de *fairplay* en el deporte es el presentado por Rainey y Cherilla (1992), el objetivo del cual era examinar el conflicto entre los árbitros, jugadores y entrenadores de béisbol aficionado. Los conflictos eran clasificados como comentarios menores, ligeras disputas y discusiones acaloradas. Los resultados confirmaron que es extraño que se produzcan conflictos serios en el béisbol aficionado, pero que los participantes pueden intentar manipular a los árbitros a través de pequeñas disputas.

Vieira (1993), en una investigación realizada en Brasil entre 74 sujetos, propone la identificación y comparación del nivel de razonamiento moral en adolescentes involucrados en prácticas deportivas. Los datos obtenidos muestran divergencias en el razonamiento moral entre la vida diaria y la vida deportiva en alumnos no deportistas, mientras que muestra una correspondencia entre el nivel de razonamiento moral en la vida diaria y el deporte en alumnos practicantes de actividad física.

Asimismo, Brown (1993), en una investigación en el ámbito escolar en la cual relacionó la orientación de la meta con la percepción de valores sociales personales, demostró los siguientes resultados:

- A mayor experiencia deportiva, mayor orientación hacia la victoria o establecer superioridad ante el contrario.
- A mayor experiencia deportiva, peor conducta deportiva (juego limpio y deportividad).
- A mayor nivel de razonamiento moral en la vida real, mejor conducta en la pista de juego.

De estos resultados el autor concluyó que, si bien la práctica deportiva entre los jóvenes no parece favorecer el razonamiento moral ni los valores prosociales, tampoco lo hace en contra. Estos resultados también los matiza el estudio de Beller y Stoll (1995), que con una muestra de 1.330 sujetos entre practicantes y no practicantes, concluye que los deportistas razonan con menor consistencia e imparcialidad que los no practicantes.

Lee (1993), en su trabajo realizado por encargo del Consejo de Europa, propone la identificación de valores, basado en hacer entrevistas semiestructuradas a niños y

niñas de entre 12 y 16 años. Estas entrevistas fueron sometidas a análisis de contenidos y se abstrajeron las categorías que indicaban los valores.

Según este autor, el triunfo es un valor apreciado por los adolescentes, a partir del momento que el deporte es competitivo y marca un ganador y un perdedor; así, los niños aprecian que ganar es un objetivo, y se tiene en consideración. También fueron valores importantes los relacionados con lograr una imagen pública. En cambio, el valor de salud no es considerado demasiado importante por los jóvenes. Utilizando estos instrumentos, se obtuvieron resultados similares en futbolistas catalanes de 12 a 16 años (Cruz, Boixadós, Valiente y Capdevila, 1995).

En unos trabajos de Gutiérrez y Montalbán (1994) y de Gutiérrez (1995a) se realizaron diferentes investigaciones relacionadas con los valores; en una de éstas analizaron una serie de dibujos animados emitida por televisión basada en el fútbol. Las conclusiones fueron que los valores transmitidos por esta serie eran sobre todo de carácter individualista, orientadas a conseguir el éxito, ganar a cualquier precio, sobrevalorar la figura del líder y triunfar. En otro estudio, Gutiérrez (1995b) analizó los posibles efectos de la variable edad en la preferencia de valores sociales y personales; se demostró que a partir de los 14 años, la agresividad imperaba por encima de la deportividad.

Por otro lado, debemos destacar que la actividad física, y concretamente la práctica deportiva de los jóvenes, puede comportar desventajas, tal y como señalan Lee (1993) y Weiss (1993). Así sucede cuando se forman equipos deportivos y se organizan campeonatos al margen de la escuela, copiando miméticamente el modelo del deporte profesional (deporte espectáculo). En muchas ocasiones, el deporte de los jóvenes en edad escolar responde más a los intereses de los adultos que a las necesidades de los niños. Asimismo, el desarrollo moral de los deportistas jóvenes se debilita cuando observan comportamientos anti-deportivos de compañeros o deportistas profesionales que, mediante trampas, engaños, dopaje o comportamientos violentos, intentan conseguir el éxito a cualquier precio.

Existe, por tanto, un estado de opinión lo suficiente generalizado en que se asume que la deportividad se va perdiendo en el deporte infantil y juvenil. A pesar de todo, los educadores del deporte piensan que la visión positiva o negativa de la participación en la práctica deportiva está determinada y depende de la orientación que le den los organizadores de las competiciones deportivas, los árbitros, jueces, entrenadores, así como el papel de los padres, los amigos y en general del público que asiste a las competiciones escolares. Del mismo modo,

Cruz, Boixadós, Valiente y Torregrosa (2001) afirman que el entorno deportivo ayuda al desarrollo moral de los participantes cuando el deporte se practica en correspondencia con unas reglas, y además se sigue el espíritu del reglamento con una actitud de *fairplay*. Pese a la importancia del tema, no es hasta la década de los noventa que empiezan a hacerse estudios empíricos sobre la deportividad en el deporte escolar, analizando los valores, actitudes y comportamientos que transmite el deporte (Cruz, Boixadós, Valiente y Capdevila, 1995; Lee, 1993). El objetivo de este estudio es analizar las actitudes de *fairplay* en futbolistas cadetes y ver los efectos de una intervención para promover el *fairplay*.

Método

Participantes

Los sujetos que formaron parte de la investigación son jugadores cadetes de la categoría primera regional de 18 equipos de fútbol de los grupos A y B (nivel más alto) de la liga balear organizada por la Federación Balear de Fútbol, escogidos aleatoriamente. El grupo muestra estaba formado por un total de 245 jugadores de 15 y 16 años, divididos en grupo control (N=136) y grupo experimental (N=109). Sobre el grupo experimental se aplicó una intervención destinada a mejorar la deportividad y el *fairplay*.

Procedimiento

En la fase de línea de base se administró la Escala de Actitudes de *Fairplay* (EAF) de Boixadós (1998) a todos los participantes. Después se realizó la fase de intervención sobre el grupo experimental, formado por 9 equipos y 109 jugadores, distribuidos por toda la isla en el formato de tres sesiones independientes para cada uno de los equipos. Una vez finalizada la intervención y hacia el final de la temporada se volvieron a pasar los cuestionarios a los equipos de los grupos experimental y control.

La intervención diseñada se centró en los tres grupos de personas principalmente implicadas –entrenadores, jugadores y padres– resultando una triple actuación para promover la deportividad en los jugadores. La intervención realizada sobre los entrenadores consistió en un dossier de promoción del *fairplay* y la deportividad en el fútbol en edad escolar, de elaboración propia, basado en el protocolo de asesoramiento a entrenadores de Boixadós (1998), Borràs, Palou, Ponseti y Cruz (2003) y Viciano y Zabala (2004); también se incluyó una parte de

Pesos factoriales	Factor 1 : VICTORIA
,627	11. haría trampa si pensara que me ayuda a ganar
,622	22. es aceptable que un jugador proteste al árbitro sus decisiones
,617	15. cuando tengo oportunidad engaño el árbitro
,581	3. entrar duro está justificado si el público lo espera
,562	8. es aceptable pedir que el árbitro expulse un jugador del equipo contrario
,560	1. cuando juego a fútbol el resultado final es lo más importante
,543	16. un jugador contrario a punto de marcar un gol se ha de parar sin compasión
,511	21. es aceptable que un equipo juegue sucio si el otro equipo también juega
,457	14. lo más importante en el campeonato es ser el primero en la clasificación
,457	20. es aceptable que un jugador pierda tiempo para asegurarse la victoria
,381	19. en el fútbol es más importante ganar que divertirse
,326	4. está bien hacer trampa si nadie se da cuenta
Pesos factoriales	Factor 2: JUEGO DURO
,704	7. me molesta la gente que cuando juega sólo quiere ganar
,555	10. acepto perder cuando el equipo contrario juega mejor*
,523	6. está mal hecho molestar y romper la concentración de los contrarios*
,436	5. no es aceptable que un jugador incite a lesionar a un contrario*
,331	17. se han de aprovechar las ocasiones en que el contrario tiene un jugador en el suelo
,324	12. es aceptable que un jugador reaccione violentamente cuando ha recibido una falta
Pesos factoriales	Factor 3: DIVERSIÓN Y ESPÍRITU DE JUEGO
,715	9. se debe echar la pelota fuera cuando un jugador del equipo contrario está lesionado
,627	13. divertirse jugando es lo más importante en el fútbol
,525	18. en cualquier categoría pasárselo bien debería ser el principal objetivo
,387	2. un jugador ha de aceptar siempre las decisiones del árbitro sin protestar

* Se interpretan en sentido inverso.

Tabla 1

Escala de actitudes de fairplay. Interpretación del contenido de los ítems en tres factores.

actividades prácticas a realizar por el entrenador. Sobre los jugadores se propone una intervención a través de la difusión de un tríptico para la promoción de la deportividad y una intervención práctica a través de la resolución de situaciones de conflicto.

Dirigido a los padres de los jugadores, se difundió un tríptico de la campaña de promoción de la deportividad dirigida a familias con niños y niñas que participaban en competiciones deportivas (Cruz, Boixadós, Torregrosa y Valiente, 2000).

La aplicación de la intervención a entrenadores y jugadores se hizo a través de tres sesiones teórico-prácticas y la difusión de los trípticos y dossiers. En cuanto a los entrenadores, se hizo de la siguiente forma: se trabajó sobre el dossier que contiene definiciones de *fairplay* y de-

portividad, acciones y recomendaciones específicas para promover la deportividad y tareas prácticas para provocar y resolver situaciones de conflicto a través de tres tipos de juegos modificados sobre la colaboración, la colaboración oposición, y una actividad específica para provocar una situación de conflicto.

La intervención aplicada sobre los jugadores se realizó a dos niveles: la difusión de un tríptico para jugadores que contiene definiciones de *fairplay*, recomendaciones sobre actitudes a adoptar, derechos de los jugadores, decálogo de acciones de lo que se debe hacer, objetivos del *fairplay* en el deporte y beneficios del juego limpio. La intervención práctica se hizo en base a tres sesiones, contando con la colaboración del entrenador, poniendo en práctica las tareas de juegos modificados.

Instrumentos

Escala de actitudes de *fairplay* (EAF): elaborada por Boixadós (1998), que consta de 22 ítems para evaluar las actitudes de los jugadores ante situaciones relacionadas con el fútbol. Los diferentes temas del cuestionario incluyen diversas ideas de las actitudes que se dan en la práctica deportiva y que permiten expresar el grado de acuerdo y/o desacuerdo en relación a esta actitud. Cada ítem va acompañado de una escala Lickert de respuesta de 1-5, de forma que 1 significa estar muy en desacuerdo con la frase y 5 estar totalmente de acuerdo con la frase.

- 1 = Estoy *muy en desacuerdo* con la frase
- 2 = Estoy *en desacuerdo* con la frase
- 3 = *Ni estoy de acuerdo ni en desacuerdo* con la frase
- 4 = Estoy *de acuerdo* con la frase
- 5 = Estoy *muy de acuerdo* con la frase

Resultados

Se presentan dos tipos de resultados: 1) los del estudio confirmatorio del cuestionario; y 2) los del pase inicial del cuestionario a principio de temporada (fase de línea de base), y los del pase del cuestionario a final de temporada, tras la intervención realizada sobre el grupo experimental.

Estudio confirmatorio del cuestionario

En primer lugar se realizó un análisis factorial con los ítems que forman el cuestionario para comprobar si se agrupaban en las tres categorías previstas. Una vez interpretada la solución realizada por rotación “varimax”, las categorías quedan agrupadas en nuestro estudio en función de los pesos factoriales de la matriz factorial hecha por rotación, a partir de la cual se interpretan los factores (Ver *taula 1*).

Una vez interpretados los factores, se generan las variables: *Victoria*; *Juego duro* y *Diversión y espíritu de juego*.

Análisis de los resultados del cuestionario al principio y al final de la temporada

En este caso, la prueba estadística utilizada para la comparación de las medias es la “*t de Student*”, a través de un análisis de medidas repetidas.

En lo referente a la variable Actitud frente a la victoria

Con respecto a la variable Actitud frente a la victoria, como vemos en la *tabla 2*, no existen diferencias signifi-

cativas ni al principio ni al final de la temporada, ya sea por el grupo experimental como por el grupo control.

En lo referente a la variable Actitud frente al juego duro

Con respecto a la variable Actitud frente al juego duro podemos ver en la *tabla 3* la comparación entre el principio y el final de temporada, tanto por el grupo experimental como por el grupo control. Los resultados mostrados por los jóvenes adolescentes mallorquines demuestran una actitud más próxima a la indiferencia hacia el juego duro, tanto si han recibido o no una intervención.

En lo referente a la variable

Actitud frente a la diversión y espíritu de juego

En cuanto a la variable Actitud frente a la diversión y el espíritu de juego, podemos ver en la *tabla 4* la comparación entre el principio y el final de la temporada, tanto por el grupo experimental como por el grupo control. No existen diferencias significativas para la variable “Diversión y espíritu de juego”, ni al principio ni

Grupo	N	Principio	Final	t	Significación
Experimental	109	3,22	3,18	,441	,660
Control	136	3,28	3,30	,980	,329

▲

Tabla 2

Análisis de la variable Victoria por el grupo experimental y grupo control al principio y al final de temporada.

Grupo	N	Principio	Final	t	Significación
Experimental	109	2,74	2,61	1,707	,091
Control	136	2,72	2,74	,654	,514

▲

Tabla 3

Análisis de la variable Juego duro por el grupo experimental y grupo control al principio y al final de temporada.

Grupo	N	Principio	Final	t	Significación
Experimental	109	4,19	4,11	,875	,384
Control	136	4,20	4,17	,568	,571

▲

Tabla 4

Análisis de la variable Diversión y espíritu de juego, por el grupo experimental y grupo control al principio y al final de temporada.

al final de temporada entre el grupo experimental. Los resultados mostrados por los jóvenes futbolistas mallorquines demuestran una actitud muy próxima al acuerdo frente a la Diversión y espíritu de juego, tanto si han recibido como si no una intervención.

Discusión

Con el objetivo de evaluar el estado actual de la deportividad en futbolistas de categoría cadete en Mallorca y de comprobar la idoneidad de una intervención para mejorar la deportividad, esta investigación se centró en el análisis de las actitudes frente a la práctica deportiva de nuestros jugadores adolescentes, utilizando la Escala de Actitudes del *Fairplay*, (EAF) de Boixadós (1998).

Una vez realizado el estudio confirmatorio del cuestionario se han confirmado los factores esperados, aun cuando alguno de los ítems se ha distribuido en factores no esperados. Los factores resultantes son *Victoria*, *Juego Duro* y *Diversión y espíritu de juego*. En este caso y comparando el análisis factorial con el de otros estudios (Cruz, Boixadós, Torregrosa, y Mimbrero, 1996; Cruz, Boixadós, Capdevila, Mimbrero, Torregrosa, y Valiente 1999; Cruz, Boixadós, Torregrosa, Valiente, 2000) en el que se haya aplicado exactamente la misma versión del cuestionario, existen diferencias que podemos determinar por las particularidades de edad, lugar y cultura de los sujetos encuestados.

En cuanto a la Victoria, podemos apreciar que no hay diferencias significativas entre el grupo experimental y el grupo control ni al final de temporada, cuando el grupo experimental ha recibido la intervención. Ahora bien, sí se observan ligeras diferencias que muestran que el grado de acuerdo que establecen los sujetos representa un pequeño aumento con respecto al grupo control, aunque estas diferencias no son estadísticamente significativas. Estos resultados nos indican que con respecto a la variable actitud frente a la Victoria, la intervención no ha tenido un efecto positivo ni negativo sobre los sujetos, contradiciendo así las suposiciones de algunos autores (Gibbons y Ebbeck 1997), que afirman que mediante la intervención se pueden mejorar las actitudes en relación al anhelo o afán de Victoria. Tras este trabajo, podemos afirmar que con una intervención como la diseñada no podemos cambiar las actitudes frente a la Victoria, cosa que no debería estar considerado como algo negativo, sino como un reflejo de una sociedad netamente competitiva que implica a sus sujetos a valorar la Victoria como algo importante, pese a que el nivel de

respuestas varía en unas puntuaciones próximas a la indiferencia (3 sobre 5). Recordemos que las actitudes son las predisposiciones para el comportamiento y pueden ser positivas o negativas, según situaciones específicas (Torregrosa y Lee, 2000).

Con respecto a la variable Actitud frente al juego duro, hemos observado cómo esta variable tampoco se modifica en la intervención sobre el grupo experimental; las pequeñas diferencias que se dan no son significativas para tenerlas en cuenta. Esto nos da una idea de lo difícil que puede resultar cambiar la actitud; es decir, lo que los sujetos piensan de los comportamientos que tendrán cuando practiquen deporte. En cambio, según los datos complementarios sobre comportamientos de *fairplay* que disponemos de esta investigación (Borràs, Palou, Ponseti y Cruz, 2003), éstos sí que han cambiado mucho. La reflexión, pues, es la siguiente: las actitudes antes de la intervención distaban mucho de sus comportamientos, es decir, se comportaban con un nivel de comportamientos antideportivos alto y sus predisposiciones a los comportamientos (actitudes) eran muy próximas a una situación de deportividad y juego limpio también alto. Tras la intervención, el grupo control sigue igual y el grupo experimental ha ajustado sus comportamientos a sus actitudes, dando coherencia a su pensamiento.

En cuanto a las actitudes frente a la diversión y el espíritu de juego, hemos observado que no existen diferencias tras la intervención; por tanto, no hemos influido en esta variable. Por otro lado, podemos apreciar que el grado de acuerdo hacia esta variable es altísimo y que se sitúa en un 4,2 sobre 5. Con estos resultados se confirma la tendencia hacia la diversión de los adolescentes de Mallorca, hecho que ya habían comprobado Ponseti, Gili, Palou y Borràs (1998), Palou, Borràs, Ponseti, García-Mas y Cruz (2003) y Palou, Ponseti, Gili, Borràs y Vidal (2005). En referencia a otros estudios (Boixadós 1998, Cruz y cols. 1999), también se coincide en que la variable Diversión es la que más grado de acuerdo muestra.

Las actitudes relacionadas con el *fairplay* durante la práctica deportiva de los jóvenes de Mallorca sigue el patrón de otras investigaciones (Cruz y cols. 1999), aunque se ha demostrado que una intervención que influye sobre los comportamientos no lo hace sobre las actitudes, probablemente debido a que **los sujetos muestran una tendencia a dar respuestas socialmente deseables**. Así, cuando comprobamos los niveles de comportamientos antes y después de la intervención, se ajusta mucho más la correspondencia de los resultados de los

componentes del grupo experimental entre actitudes y comportamientos relacionados con la deportividad una vez recibida la intervención. En el estudio de Gibbons y Ebbeck (1997), que propone una intervención en diferentes estilos de enseñanza, se obtienen unos resultados donde la intervención supone un incremento del 10%, aproximadamente, en el comportamiento prosocial, el control moral y la intención moral. De todos modos, al no utilizar los mismos cuestionarios, los resultados son difícilmente comparables. En cambio, en nuestro estudio disponemos de la posibilidad de comparar actitudes con comportamientos en tiempo simultáneo y sobre los mismos sujetos, lo que nos ofrece una mejor perspectiva para abordar la posibilidad de cambiar las actitudes mediante una intervención (Borràs, Palou, Ponseti y Cruz, 2003).

Probablemente, lo que hemos conseguido mediante este estudio es racionalizar la medida de las actitudes y comprobar que las expectativas de los sujetos son *a priori* más altas de lo que deberían ser, como indican Lee y Cook (1990), que sostienen que **en un campo donde pueden estar implicadas evaluaciones negativas, los sujetos tienen tendencia a dar respuestas socialmente favorables.**

De cara a futuras investigaciones, la intervención debería abarcar otros aspectos como, por ejemplo, favorecer un clima motivacional más positivo y no sólo la creación de situaciones de conflicto a resolver por los entrenadores. Las recomendaciones de Boixadós, Cruz, Torregrosa y Valiente, (2004) y Ommunsen, Roberts, Lemyre y Treasure (2001) nos describen una vía para mejorar las actitudes, así como los comportamientos relacionados con el *fairplay*, al establecer una fuente de motivación centrada en la tarea.

Referencias

- Armstrong, C. F. (1984). The lessons of sports: Class socialization in British and American Boarding schools. *Sociology of Sport Journal*, 1, 314-331.
- Beller, J. M. y Stoll, S. K. (1995). Moral reasoning of high school athletes and general students: an empirical study versus personal testimony. *Pediatric Exercise Science* 7 (4), 352-363.
- Boixadós, M. (1998). *Avaluació del clima motivacional i de les actituds de fairplay en futbolistes alevins i infantils i efectes de l'assessorament psicològic a llurs entrenadors*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Boixadós, M.; Cruz, J.; Torregrosa, M. y Valiente, L. (2004). Relationship among motivational climate, satisfaction, perceived ability and fair play attitudes in young soccer players. *Journal of Applied Sport Psychology*, 16, 301-317.
- Boixadós, M.; Valiente, L.; Míbrero, J.; Torregrosa, M. y Cruz, J. (1998). Papel de los agentes de socialización en deportistas en edad escolar. *Revista de Psicología del Deporte*. 7 (2), 295-310.
- Borràs, P. A.; Palou, P.; Ponseti, F. J. y Cruz, J. (2003). Promoción de la deportividad en el fútbol en edad escolar. Evaluación de los comportamientos relacionados con el Fair Play. En S. Marquéz (Ed.), *Psicología de la Actividad Física y el Deporte: Perspectiva Latina* (pp. 207-218). León: Universidad de León.
- Bredemeier, B. J. (1994). Children's moral reasoning and their assertive, aggressive, and submissive tendencies in sport and daily life. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 16, (1), 1-14.
- Brown, A. (1993). *Moral reasoning, motivational orientation, sport experience and participant conduct in sport*. Tesis doctoral. University of Minnesota.
- Coackley, J. J. (1990). *Sport in society: Issues and controversies*. St. Louis: Times Mirror.
- Cooper, W. E. (1982). Association: an answer to egoism. *Journal of Philosophy of Sport*, 9, 66-68.
- Cruz, J.; Boixadós, M.; Capdevila, L.; Míbrero, J.; Torregrosa, M. y Valiente, L. (1999). Evaluación del Fairplay en el deporte profesional y de iniciación. En *Participación Deportiva: Perspectiva ambiental y organizacional*. (pp. 7-59). Ministerio de Educación y Cultura. Consejo Superior de Deportes. ICD n.º. 24.
- Cruz, J.; Boixadós, M.; Torregosa, M. y Míbrero, J. (1996). ¿Existe un deporte educativo?: Papel de las competiciones deportivas en el proceso de socialización del niño. *Revista de Psicología del Deporte*, 9/10, 111-132.
- Cruz, J.; Boixadós, M.; Torregosa, M. y Valiente, L. (2000). *Participa amb ells! Assessorament a famílies que participen en competicions escolars*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Cruz, J.; Boixadós, M.; Torregrosa, M. y Valiente, L. (2000). Fairplay y deportividad. En P. Tomás (ed.), *Un gol al futuro: claves del fútbol profesional para el siglo XXI*. (pp. 195-215). Madrid: Liga de Fútbol Profesional.
- Cruz, J.; Boixadós, M.; Valiente, L. y Capdevila, L. (1995). Prevalent values in young spanish soccer players. *International Review for the Sociology of Sport*, 36, (3-4), 353-373.
- Cruz, J.; Boixadós, M.; Valiente, L. y Torregrosa, M. (2001). ¿Se pierde el *fairplay* y la deportividad en el deporte en edad escolar? *Apunts. Educación Física y Deportes* (64), 6-16.
- Fernández, A. y Olmedo, A. (1998). *Plan integral de Juventud 97-98*. Badajoz: Junta de Extremadura: Consejería de Educación y Juventud.
- Gibbons, S. y Ebbeck, V. (1997). The effect of different teaching strategies on the moral development of physical education students. *Journal of Teaching in Physical Education*, 17, 85-98.
- Grineski, S. C. (1989). Childrens, games and prosocial behaviour: Insight and connections. *Journal of Physical Education, Recreation and Dance*, 60, 20-25.
- Gutiérrez, M. (1995a). *Valores sociales y deporte. La actividad física y el deporte como transmisores de valores sociales y personales*. Madrid: Gymnos
- Gutiérrez, M. (1995b). El maestro como promotor de valores sociales a través de la actividad física. En P. L. Rodríguez y J. A. Moreno (eds.), *Perspectivas de actuación en educación física* (pp. 45-60). Murcia: Universidad de Murcia.
- Gutiérrez, M. y Montalbán, A. (1994). ¿Qué valores transmite la serie deportiva de dibujos animados *Campeones*? *Revista Española de Educación Física y Deportes* 1(2). 27-33.
- Hahm, C. H. (1990) *Moral reasoning and development among general students, physical education majors, and students athletes*. Tesis doctoral. University of Idaho.
- Lee, M. J. y Cook, C (1990). *Review of the literature on fairplay with*

- special reference to children's sport*. Comunicación presentada en el Council of Europe meeting on Fairplay in Children's Sport. París: Noviembre 1989.
- Lee, M. J. (1993). Moral development and children's sporting values. En J. Whitehead (eds.), *Developmental Issue in children's sport and Physical Education*, (pp. 30-42). Institute for the Study of Children in Sport.
- Ommundsen, Y.; Roberts, G.; Lemyre, P. y Treasure, D. (2003). Perceived motivational climate in male youth soccer: relations to socio-moral functioning sportpersonship and team norm perceptions. *Psychology of Sport and Exercise*, 4, (4), 397-413.
- Palou, P.; Borràs, P. A.; Ponseti, F. J.; García-Mas, A. y Cruz, J. (2003). Comportamientos de *Fair play* en estudiantes de magisterio de Educación Física. *Revista de Psicología del Deporte* 12 (1), 81-91.
- Palou, P.; Ponseti, F. J.; Gili, M.; Borràs, P. A. y Vidal, J. (2005). Motivos para el inicio, mantenimiento y abandono de la práctica deportiva de los preadolescentes de la Isla de Mallorca. *Apunts. Educación Física y Deportes* (81), 5-11.
- Palou, P. (2001). *Hàbits esportius dels joves de Mallorca de 10 a 14 anys*. Tesis doctoral publicada en <http://www.tdx.cesca.es/TDX-0616105-162928/index.html>. Departament Ciències de l'Educació. Universitat de les Illes Balears.
- Ponseti, F. J.; Gili, M.; Palou, P. y Borràs, P. (1998). Intereses, motivos y actitudes hacia el deporte en adolescentes: Diferencias en función del nivel de práctica. *Revista de Psicología del Deporte*, 7 (2), 259-274.
- Rainey, D.; Cherilla, K. (1992). Conflict with baseball empires: an observational study. *Journal of Sport Behavior*, 16 (1), 49-59
- Shields, D. L. y Bredemeier, B. J. (1994). *Character development and physical activity*. Champaign, Illinois: Human Kinetics.
- Stevenson, C. L. (1985). College athletics and "character": the decline and fall of socialization research. En D. Chu, J. O. Segrave y B. J. Becker (eds.), *Sport and higher education* (pp. 249-266). Champaign, Ill: Human kinetics.
- Torregrosa, M. y Lee, M. (2000). El estudio de los valores en psicología del deporte. *Revista de Psicología del Deporte*, 9 (1-2), 71-83.
- Viciana, J. y Zabala, M. (2004). El papel educativo y la responsabilidad de los entrenadores deportivos. Una investigación sobre las instrucciones a escolares en fútbol de competición. *Revista de Educación*, 335, 163-187.
- Vieira, J. L. (1993). *Avaliação do desenvolvimento moral de adolescentes em relação a dilemas morais da vida diária e da prática esportiva*. Tesis doctoral. Universidad Federal de Santa Maria. Brasil.
- Weiss, M. (1993). Psychological effects of intensive sport participation on children and youth: self-esteem and motivation. En A. Cahill y A. J. Pearl (eds.), *Intensive participation in children sport* (pp. 36-69). Champaign, Ill: Human Kinetics.